

14 de Marzo de 2005

Cliente:
Universidad de Granada
Granada Hoy**Granada Hoy****queremos premiar**

NOTICIAS

Actualización | domingo, 13 de marzo de 2005

Portada
 En Portada
 Opinión
 Ciudad
 Provincia
 Deportes
 Toros
 Cultura
 Espectáculos
 Andalucía
 Nacional
 Internacional
 Economía
 Sociedad
 Motor
 Internet



AGENDA

Clasificados
 Coches usados
 Cartelera
 Misas y cultos
 Horóscopo
 Tiempo
 Sorteos
 Farmacias
 Transportes
 Efemérides
 Obituario
 Pasatiempos
 Programación

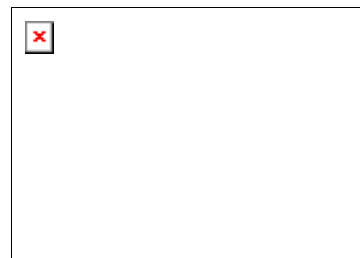


SERVICIOS

Suscripción
 Hemeroteca
 Contactar
 Publicidad
 Quiénes somos

GRANADAJuan López Martos, ex director general del agua**"He sufrido el síndrome de E.T., quería venirme a mi"**

El veterano político granadino ha vuelto, a sus 66 años, a su plaza de funcionario en la Confederación Hidrográfica después de una fugaz participación en el Ministerio de Medio Ambiente, con el que ahora colaborará desde Granada



JUNTO AL AGUA. Juan López Martos, fiel al agua.

■ Un ingeniero de Motril que ha trabajado casi gratis en política

@ Envíe esta noticia a un amigo

"A uno le nacen donde las circunstancias. Como yo nací en la guerra, y mi padre es movilizado, vine al mundo en Adra. Pero menosprecio al pueblo de Adra ni mucho. Yo empecé a trabajar allí. Pero uno se sitúa en el sitio donde ha vivido su niñez y primera juventud y yo soy motrileño hasta la cepa, aunque esté refinada. Siento el cariño de los motrileños. En 1977, en el mitin de la Alcoholar, huí con Santiago Carrillo. Yo estuve en Caminos, trabajé en Almería, y luego en el Guadalfeo. Veinte años trabajé con el agua: fui delegado del Gobierno en la Confederación del Sur y del Guadalquivir. Después salté a la consejería y entre medias fui senador. En 2001 la Junta me llamó al Instituto del Agua de Andalucía, y en 2004, por mi actividad en el parlamento, me llamó Cristina Narbona para Medio Ambiente, hasta que puse malo y he vuelto a trabajar de funcionario. Lo que sí digo es que el sino de estrenar muchos cargos, casi todos sin remuneración, porque trabajar gratis me las pinto solo. Fui senador, diputado del primer Parlamento andaluz, el primer presidente del Consejo Social de la **Universidad de Granada**, el primer director del Instituto del Agua y el primero del Agua en el Ministerio de Medio Ambiente. En todos he puesto lo que he podido".

GRANADA. Durante unos meses fue *nuestro hombre* en el Gobierno de Luis Rodríguez Zapatero, en concreto en la dirección general del Agua:

14 de Marzo de 2005**Cliente:**
Universidad de Granada**Granada Hoy**

Ministerio de Medio Ambiente de Cristina Narbona, pero en septiembre pasado, contra todo pronóstico, se retiró. Sigue siendo, sin embargo, un especie de humanista del agua. Por primera vez desde su dimisión Juan Martos accede a hablar.

—¿Es usted ya un jubilado de la política?

—Un ciudadano no se despide nunca de la política; se puede retirar de los cargos públicos. Esta es mi tercera retirada y por edad no es probable que vuelva. También se hace política con el comportamiento, sobre todo cuando tienes una tarea, como es mi caso, en la función pública. Atender a la gente que sienta que va a su casa, a exigir un derecho a su servidor... Creo que nuestra administración debía de haber cambiado en 1982 dos cosas: una, que haya dos clases de servidores públicos, funcionarios y laborales; y otra, que dejemos de llamarnos funcionarios, que es una denominación con connotaciones peyorativas. Envidio la denominación anglosajona, servidor público.

—Detesta el tópico de la oficina siniestra.

—No ha sido ese mi comportamiento. Cuando di el paso inesperado de la vida pública el que alguien pensara en mí vino derivado de mi comportamiento profesional, porque yo sólo era un entusiasta de la democracia y un fiel socio del Club Larra.

—¿Se han cumplido las expectativas de entonces?

—Sí, porque yo no pretendía una carrera personal. De hecho me he retirado varias veces. En la medida de mis fuerzas he puesto un grano de arena para que el país sea democrático y para que esta región, una comunidad respetada, me sienta satisfecho de la sociedad en que vivo, que me ha tratado bien, que me ha permitido vivir honestamente con mi familia y colaborar en una tarea que es la de traer la democracia con todas las imperfecciones que se quieran. Contar a tus nietos que yo fui de los que dieron un paso al frente es una satisfacción.

—Su última retirada, como director general del Agua, pocos meses después del nombramiento, ¿ha sido por motivos distintos?

—La primera fue voluntaria. Un dirigente local me ofreció afiliarme al PUSC y contesté que había sido elegido senador como independiente y que hasta que acabara la legislatura no tomaría ninguna decisión. Pero no paró ahí la oferta porque en 1979 el PSOE, el PCE y hasta Alianza Popular me ofrecieron encabezar listas municipales. El que tenía más opción era el PSOE pero no entendió mi posición y no hubo posibilidad. No pretendía que en mi vida figurara haber sido alcalde, sino pertenecer a un equipo que hiciera cosas por la ciudad.

—¿Y la segunda?

14 de Marzo de 2005

Cliente:
Universidad de Granada**Granada Hoy**

—No fue voluntaria, porque no se me renovó el mandato como consejero Obras Públicas. Y la tercera ha sido por razones de salud. Me encontré muy mal, y en septiembre pedí a la ministra de Medio Ambiente que me liberara. Era un momento duro, porque cambiar la política de aguas es encima con el hito de parar el trasvase del Ebro. Y a mí me cogió en ese momento. También creo que la estructura del Ministerio hay que cambiarla porque, al margen de mis problemas personales, hay que pensar que en los años del PP y uno del PSOE el actual director general de esta materia séptimo. Algo pasa ahí.

—Muchos directores generales.

—La media no llega al año. Y entre siete al menos habrá habido dos competentes. Quizá la organización haya que repensarse.

—Se especuló con su desacuerdo con las alternativas al trasvase del

—No, en absoluto. Lógicamente un cese tan repentino se presta a especulación pero me vine por razones de salud y la ministra lo entendió. Hace diez años pidió que desde Granada me encargue de coordinar la acción exterior en materia de aguas del Ministerio. Como digo en broma he sufrido el *síndrome de E. T.*, yo quería venirme a mi casa. Madrid es una ciudad durísima. Como consejero pasé muchos años fuera de casa.

—Su trabajo en política no ha sido un camino de rosas.

—No, no...

—Como consejero de Obras Públicas vivió momentos difíciles.

—El famoso *affaire* Ollero fue tremendo. Cuando venía a esta cita con mucho cuidado. Y es lamentable que 14 años después el tema siga *sub iudice*. Afortunadamente yo estoy fuera, sólo como testigo, pero es lamentable el tiempo. Aquello fue una cacería política. Un alto dirigente de IU me dijo que ya tenía derecho a que se me librara de aquello, porque era inocente. Pero IU mantuvo la acusación hasta que la retiró el fiscal...

—Tuvo que demostrar hora a hora su inocencia.

—Fue muy duro pero tuve la suerte de que la ciudadanía confiaba en mí. Miles, miles de firmas en mi poder de desconocidos que me enviaban cartas. Eso me mantenía con fuerzas, aunque también había momentos en que me sentía viviendo como vivía había llegado hasta allí, ¿qué me podía pasar? La justicia es ciega, a veces demasiado.

—Y pese a todo valió la pena.

—Hombre, yo te puedo decir lo que El Cordobés: "Más *cornás* da el hambre. Pues eso, más *cornás* daba la dictadura.

14 de Marzo de 2005**Cliente:
Universidad de Granada****Granada Hoy**

–Pero la democracia da las suyas.

–En todos los órdenes de la vida vivir de acuerdo con unos principios muy duro, pero cuando se hace por convicción se lleva bien. Yo adem entonces un acicate. Pensaba: "A mí esta gente no me puede derrotar, inocente". Y pude aguantar.

–¿Siempre sintió el respaldo del PSOE?

–No quiero ofender a nadie, y menos al PSOE, del que soy un militant disciplinado que no participa en luchas orgánicas, pero yo creo que a salvaron mis amigos. Unos militantes, como Juan Santaella, y otros no sobre todo amigos... Pero el tema ha pasado y siempre he contado con del presidente, y cuando pienso que debo decirle algo se lo digo, y una me hace caso y otras no.

–Usted es un socialista crítico.

–No se puede ser de otra manera si eres socialista. El socialista confor es socialista.

–¿Falta ética?

–Sí, falta ética en la sociedad actual y también en la vida política. Este leyendo un libro que me gustaría que leyeran los militantes socialistas biografía de Besteiro que Andrés Saborit escribió en 1961. Ahí tambié episodios de lucha por el poder pero sobre todo resplandece la idea de socialista fiel a las ideas que defiende. A lo mejor soy un bicho raro.

–¿Se siente desplazado?

–No, no me quejo de la vida que llevo pero pienso que hay muchas co hacer para que la sociedad fuera más justa.

–¿Se puede hacer socialismo con el agua?

–Uy, muchísimo porque es un recurso fundamental para la vida, la ecc el medio natural.

–El plan hidrológico del PSOE ¿difiere mucho del anterior del Pa Popular?

–Sí, lo que pasa es que los medios de comunicación han destacado lo paralización del trasvase del Ebro, pero lo más importante que nosotr queremos aplicar es una política en que el agua no es un bien comerci patrimonio que hay que conservar y proteger.

–El trasvase fue un golpe de efecto.

14 de Marzo de 2005	Cliente: Universidad de Granada	Granada Hoy
–El trasvase se puede comparar con la traída de las tropas de Iraq. Si r voy a traer las traigo ya. Pues si el trasvase del Ebro creemos que no d hacerse pues se dice ya. La propia gente que podía sentirse perjudicad comienza ahora a entenderlo. El trasvase era una obra irrealizable. En estaba paralizada. Es de locos plantear una obra por un billón de peset identificar a los usuarios ni decirle cuánto iban a pagar por el agua. Fu operación pensada para dividir al PSOE y en buena parte lo consiguier Hemos tenido que restañar muchas heridas en Valencia, Murcia y Ara –Las predicciones a partir del protocolo de Kioto son apocalíptica –Yo ahí tengo una cierta diferencia con mi ministra. El cambio climát fenómeno que hay que seguir de cerca, porque la capacidad de transfo que tiene el hombre es la mayor de la historia de la humanidad. Pero d modelos informáticos, a precisar tanto como se hace hay un abismo. E ciudadano tiene bastantes problemas como para asustarlo con cosas q conocen con precisión. No se puede ver la vida por la pantalla de un o Pongo un ejemplo, la A-92 por El Molinillo, trazado del que yo no era partidario pero no pude frenar porque yo entonces estaba en la Confed aunque traté de convencer a Montaner. ¿Qué pasó? Se proyectó desde despacho, con fotos, en ordenadores, en época de sequía, y no vieron t manantial que estaba seco. Si vas al campo te enteras. Hablas con un p con un vecino. Entonces vienen las lluvias de 1995 y se llevan el terra autovía. –En Granada hay proyectados numerosos campos de golf. –Yo difiero con los ecologistas. Un campo de gol, pero de golf-golf, e recurso recreativo del agua más provechoso que otros. Lo que pasa es hemos inventado el golf-sala. Por cada metro de pradera hay tres o cu techos anejos y eso es especulación pura y dura. Y como me creo que especula quita a la sociedad algo que no le corresponde pues hay que perseguirla.		